

Queridos amigos y compañeros en Tdhf,

Este ha sido un mes con muchos avances y desde aquí queremos agradecer el buen trabajo de Anna María Madrid al conseguir que las aportaciones hechas a este proyecto puedan tener deducciones en la cuota del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y sobre el Impuesto de Sociedades.

También nacen nuevos proyectos, como los Cibervoluntarios, y The Kalam Revolution ( La revolución del lápiz ) cuya finalidad es que el máximo número de mujeres en Nepal puedan acceder a la alfabetización.

Estoy muy feliz de que este año podré visitaros en Barcelona, en Madrid y en (Padova) Italia, y también hablaros en directo de todos los proyectos que aquí están avanzando gracias a vuestro apoyo.

A partir del 14 de Junio estoy a vuestra disposición cada día, durante las tres semanas que estaré en Europa.

Hasta muy pronto.



The Direct Help Foundation, Tdhf, es una entidad de **ayuda directa** que trabaja desde hace tres años en Nepal para que una parte de la población que no tiene los medios para subsistir por sí misma tenga la posibilidad, a

través de la fundación, de cubrir sus necesidades básicas como son un techo bajo el que guarecerse, alimentación, ropa limpia, aseo y educación. Cubrir las necesidades básicas es el objetivo más inmediato, pero el fin último de Tdhf es conseguir que estas personas puedan valerse un día con total autonomía. Por ello es muy importante la labor educacional que la fundación lleva a cabo, así como el trabajo que realiza día a día, a través de diferentes propuestas y proyectos, para conseguir que estas personas desahuciadas por sus propios compatriotas recuperen la confianza en sí mismas y descubran sus propias aptitudes y capacidades para desarrollar un trabajo, en el caso de los adultos, y para los estudios, en el caso de los niños.

## ¿Quiénes son los beneficiarios?

Los niños y las mujeres que llegan a las Kumary Houses tienen en común un pasado difícil. Las mujeres comparten todas una triste historia: la que no ha sido repudiada sin contemplación por un marido que la maltrataba es una viuda de un matrimonio pactado. La desgracia de estas mujeres es doble porque la sociedad nepalí no permite moralmente que rehagan su vida junto a otro hombre, de manera que, sin estudios, sin cultura, sin dinero y sin oportunidades, se enfrentan a un futuro incierto al que no tienen más remedio que arrastrar también a sus hijos.

La situación de los niños que llegan a las casas Kumary es más heterogénea, aunque no menos favorable. Algunos son huérfanos que han sido recogidos de las calles, otros vivían con un progenitor (que suele ser la madre) en condiciones paupérrimas y otros provienen de lejanas zonas rurales donde no hay acceso alguno a la formación y la educación.

## Ser mujer en Nepal (3ª parte)

Más del 90% de la economía se dedica a la agricultura. Terai es el granero del país. La relación entre los propietarios de tierras varía completamente según las regiones. La mayoría de la población de Terai trabajan como braceros sin tierra. En las colinas, la tierra en propiedad es muy escasa, menos de una 0,25 hectárea por familia. La gente en las colinas apenas tienen para vivir dos meses de la agricultura, debido a su reducido tamaño. En la región de las montañas, la tierra es menos fértil y menos cultivable. El clima es mucho más duro con pocas infraestructuras.

Ha habido un incremento de la migración de las colinas a Terai. La gente de las colinas trabajan la mayor parte del tiempo como braceros temporales, conductores de rickshaws, peones, porteros y sirvientes.

En todas estas situaciones, las mujeres son la parte de la sociedad más sufridora. Las mujeres constituyen la mitad de la población del país. Su contribución a la agricultura es considerable. Ellas producen las dos terceras partes del trabajo total de la agricultura, lo que supone casi el 60% de la producción

nacional bruta y el 65% de la exportación. Pero las mujeres constituyen la parte más desfavorecida de la sociedad. Ellas son las víctimas de la explotación y de la injusticia en la economía social y política.

El deterioro en la situación económica del país, la subida de precios de los productos manufacturados y la alta tasa de inflación ha provocado un aumento de la pobreza y de la dificultad para la supervivencia. Las mujeres trabajadoras tienen que enfrentarse a fuertes presiones para poder mantenerse.



Hay muy pocas mujeres en la administración y en puestos destacados de responsabilidad. Existe un sentimiento general, que las mujeres son incapaces de tomar decisiones. Incluso cuando son empleadas, las mujeres están discriminadas en los cursos de entrenamiento y promoción. Las mujeres trabajadoras pueden que no encuentren tiempo para la preparación de exámenes

en su promoción. En muchas ocasiones, los jefes tienen la costumbre de explotar a las mujeres que están a su cargo y toman ventajas indebidas. Por estas razones, la promoción profesional, el desarrollo de sus capacidades y la promoción para ellas, está muy limitada.

En las fábricas, se contratan a las mujeres como obreras, aunque son bastantes menos que los hombres, lo que les limita las oportunidades de trabajo. Los sueldos en las fábricas son muy bajos y algunos trabajos son temporales. A las mujeres trabajadoras se las obliga a dejar el trabajo cuando tienen que mantener a sus hijos.

Tradicionalmente, se mantiene la costumbre de matrimonios muy jóvenes. Las mujeres solteras están expuestas a grandes presiones sociales. Aun existen los acuerdos de matrimonios realizados por los padres. Por otra parte, los matrimonios basados en el mutuo entendimiento, amor y afecto no son muy comunes. En las áreas urbanas los gastos de las bodas son muy caros, se han convertido en una gran carga económica para los padres. Aunque la dote es ilegal, aun es una práctica común. En otras zonas urbanas, el matrimonio conlleva una transacción financiera muy considerable.

Durante los embarazos, trabajar en una fábrica se hace muy difícil. Para los supervisores masculinos, se convierten en molestias, la situación de embarazo de las mujeres.

A pesar del alto porcentaje de mujeres que trabajan en la agricultura, no son valoradas como trabajadoras agrarias y su participación en el proceso de toma de decisiones es mínimo. Se les paga incluso la mitad que a los hombres, aun trabajando las mismas horas. Esto es debido al sistema feudal que aun pervive en la agricultura del país.

En las zonas rurales las mujeres tienen que acarrear el agua desde largas distancias, tienen que recoger la leña y el pienso para los animales, cocinar la comida para la familia y lavar la ropa y los platos. Además del trabajo en la granja, solo por un poco de dinero.

A las viudas no se les permite volver a casarse. Las viudas y las madres sin hijos son repudiadas en la sociedad.

Aunque la educación primaria se supone que es gratis, los niños en las aldeas aun no pueden acceder a ella. A la mayoría de las chicas, se les priva de ir a la escuela. Si las chicas van a la escuela, no habrá nadie para cuidar de los bebés, de los animales, de cocinar la comida, de recoger la leña y de alimentar a los animales. Los padres en las aldeas creen que es innecesario que sus hijas estudien.

Se calcula que más del 65% de la población vive por debajo del límite de pobreza.

La sociedad nepalí es patriarcal y no se promueve la participación de las mujeres en la vida pública. Las mujeres constituyen el 52% de la población total, pero su presencia en la política es de las más bajas de Asia, situándose en el 3,4%. Según una de las disposiciones de la Constitución de 1990, el 5% de todos los candidatos presentados por los partidos nacionales deben de ser mujeres.



## Conozcamos a...



Mi nombre es Sushila Odikari, tengo 31 años y soy la madre de Manita.

Nací en Dolaha, en un pueblo de montaña, tengo dos hermanos y mis padres me enviaron a trabajar a la casa de otra familia como sirvienta. Allí trabajé durante cuatro años. A los doce años, empecé a cardar lana durante seis meses, y luego regresé a mi pueblo. Entonces mis padres me querían casar con un hombre que no me gustaba, mis padres se enfadaron mucho, me echaron fuera de casa y me fui a Kathmandu.

En Kathmanu empecé otra vez a cardar lana, y conocí a un hombre que me gustó y me casé con él a los 14 años. Presenté a mi esposo a mi familia un día que les visité para hacer las paces, pero a mi familia no le gustó que me casase con un hombre de otra casta y regresamos a Kathmandu.

Nunca más regresé a ver a mi familia. Se rompió todo tipo de relación posible.

Mi esposo trabajaba de albañil y yo con la lana.

Llegó el primero de mis tres hijos, Santos que ahora tiene unos 15 años. Luego Manita, que tiene unos 13 años, y luego Sanjey que tiene 11 años.

Mi esposo nos abandonó hace cinco años, y yo empecé a vender guantes en la calle.

Manita está en la fundación desde hace tres años y estoy muy contenta de cómo la están cuidando, y de sus estudios.

Quiero prender a leer y a escribir, y estar con grupo de mujeres para aprender a cortar ropa, costura y confección.

Actualmente no gano lo suficiente como para mantener a mis dos hijos y a mí misma, y por esto necesito encontrar trabajos nuevos que me permitan mejorar un poco la vida.

Me gusta el grupo de mujeres y estoy haciendo esfuerzos durante la noche para aprender a leer y a escribir. Tengo mucha esperanza que con este grupo podré progresar y que la fundación nos ayudará a conseguirlo.

Muchas gracias, y un saludo desde Kathmandu.

**Sushila.**

## Visita a The Kathmandu Post

The Kathmandu Post es el periódico de Nepal escrito en lengua inglesa de mayor tirada, con 45.000 ejemplares diarios. En lengua vernácula el que más ejemplares edita diariamente es el Kantipur con 100.000 unidades. Ambos pertenecen al mismo grupo editor, Kantipur. Los chicos y chicas del taller de comunicación de The Direct Help Foundation hicieron una visita el pasado mes de mayo a las oficinas de The Kathmandu Post donde el periodista Damakant Jaishy les guió en la experiencia de conocer desde dentro cómo desarrollan su actividad los profesionales de la comunicación.



Los nuevos «plumillas» en The Kathmandu Post

Los chicos estuvieron muy atentos a las explicaciones de Damakant que, entre otras cosas, les hizo saber que el diario se compone de 12 páginas fijas en las que se distribuyen los distintos artículos nacionales e internacionales, las secciones fijas y la publicidad. Sólo en ocasiones específicas se aumenta el número de páginas, como el suplemento especial de 8 páginas sobre la fiesta de año nuevo o Baishak (que en Nepal se celebra en abril). «El periodista busca la noticia en la calle, en muchas ocasiones tiene que ir hasta sitios remotos y contactar con las personas adecuadas para que le den la información», les explicó el profesional, «Por la tarde, ya en la redacción, se reúnen con los jefes de sección y se discute cuáles son los incidentes y las noticias más interesantes».

Un diario es el perfecto ejemplo del trabajo en equipo donde el resultado final no es posible sin la colaboración de todos. La noticia se ha de escribir a contrarreloj porque una vez redactada y corregida por el editor se pasa al departamento de maquetación y diseño donde se componen todas las piezas incluyendo las fotografías que acompañan la noticia y los espacios publicitarios. Finalmente se lleva a cabo la impresión en las rotativas (que están en otro edificio en las afueras de Kathmandu) para que al día siguiente todo el mundo pueda estar informado. «Normalmente no salgo de la redacción antes de las diez», explicaba Damakant. Este punto fue quizás uno de los que más sorprendió a los chicos, puesto que no dejaban de repetir: «Pero ¿a las diez de la noche?». (Hay que tener en cuenta que en Nepal se cena a las 19:30 horas y a las 21:30 horas en muchas casas, como en Kumary House, ya está todo el mundo durmiendo, por lo que el grupo de jóvenes comunicadores vislumbró la parte menos exótica de una profesión que hasta el momento les resultaba fascinante). No obstante, las explicaciones de Damakant seguían manteniendo su atención. Así supieron que la información del periódico se distribuye en cuatro secciones (general, negocios, deportes y

distritos), que The Kathmandu Post cuenta con una plantilla de 30 redactores y 3 fotógrafos, que desde hace tres meses el código de estilo del diario ha cambiado el inglés británico por el americano o que las noticias internacionales llegan por agencias como A. P. (Associated Press), P. T. I. (Press Trust of India) o Xinhua (agencia china).

Durante la visita fueron llegando a la redacción otros profesionales del rotativo, como Peter J. Karthak. «A más de uno su nombre os sonará porque ha escrito un libro con el que se estudia la historia de Nepal en las escuelas», subrayó Damakant. Karthak, se mostró de inmediato interesado por los jóvenes visitantes e intercambió bromas con ellos: «A ti por la edad que tienes te veré de periodista en el 2010», le decía a uno. Por otro lado, este curtido profesional les recordó a los chicos la situación que está viviendo el gremio: «Es una profesión muy bonita, aunque en estos días te llesves algún golpe en la cabeza». (Recientemente varios periodistas y fotógrafos han sido agredidos y encarcelados por los militares mientras daban cobertura a las manifestaciones populares en las calles de Kathmandu).

Por otro lado, Karthak manifestó su preocupación por la situación política y social del país: «Son unos momentos delicados y de descontrol, me preocupa sobre todo por los jóvenes, yo también tengo nietos y no sé qué país les vamos a dejar». Karthak afirmó que la situación es peor ahora que hace 14 años -cuando se inició el Jana Andolan (Movimiento Popular) que se saldó con un elevado número de muertos y con el que se consiguió instaurar por primera vez la democracia en Nepal-. «Ahora no veo la solución al conflicto», afirma el veterano periodista. Aunque Karthak se mostrara pesimista ante la solución política de Nepal siempre los hay que ven el vaso lleno, como es el caso de algún compañero de redacción que en su escritorio tenía el siguiente mensaje: «Nada funciona mal del todo, incluso un reloj estropeado marca la hora correcta dos veces al día».

Al preguntarle por la libertad de expresión, Karthak fue tajante en la respuesta: «Criticamos a todo el mundo, la censura se la pone solo uno mismo». Los chicos se despidieron con amplias sonrisas en sus caras y convencidos de que informar a la sociedad es un trabajo «duro pero necesario e importante».



Los niños siguieron atentamente las explicaciones

El 13 de abril de 2004 (1 de Baishak de 2061) The Kathmandu Post publicaba un artículo sobre la joven generación de periodistas en Nepal. En él se explica que la gente joven con energía, conocimientos, prácticas en el extranjero y convencidos de los principios de la profesión están empujando fuerte para dar lugar a un periodismo sin precedentes en Nepal. En el periodo



anterior a 1990, los periodistas se centraron en derrocar la dictadura Panchayat. Hoy, en cambio, la 'misión del periodista' ha dado un vuelco importante.

Hoy los medios no olvidan dar cobertura a temas que interesan a la gente corriente: un buen gobierno, la corrupción, el mal uso del poder, las distintas formas de vida y de sobrevivir, sin olvidar todo lo relacionado con los temas sociales y un tratamiento justo a los organismos estatales.

El autor del artículo se pregunta si la nueva generación de periodistas está cambiando realmente la visión de la información. Bharat Dutta Koirala, un veterano periodista, afirma que definitivamente así es y que la información en manos de personas jóvenes y educadas será más responsable e influyente.

Dutta opina, asimismo, que en la época de 1990 el periodismo no se podía considerar una profesión y que la sociedad, supeditada a un sistema

autocrático, se mostraba menos receptiva. En una década, afirma el periodista, ha habido una revolución en la forma de trabajar de los medios de comunicación, tanto en la manera de ejercer la profesión como en la respuesta de la gente. Durga Nath Sharma, director de Nepal Televisión, opina que los jóvenes son más críticos y asertivos con la noticia. La sociedad nepalesa se verá cada vez más influenciada en el futuro por esta ola de vigor, aspiraciones y entusiasmo de la joven generación de periodistas, afirma The Kathmandu Post.



Álbum de fotografías de la visita al The Kathmandu Post



## Fernando Robles lo tiene claro

Fernando R. lo tiene claro. «Tengo apadrinados a varios niños y niñas porque es una gran satisfacción personal», afirma en su afán por romper con una imagen de persona altruista y desprendida con el prójimo. Sea como sea, gracias a Fernando y a gentes como él, muchas personas (principalmente niños) de los países más pobres del planeta tienen una oportunidad de «mejorar sus expectativas de futuro y, si es posible, de desarrollar la misma capacidad de ayuda», asegura este apadrinador reincidente.

Con la experiencia adquirida Fernando aconseja, no obstante, a todos aquellos que deseen apadrinar a un niño sin recursos, en muchos casos huérfano, que lo hagan con cautela. «Hay muchas posibilidades de que le engañen a uno». La solución está en «buscar a alguien que desde el país pueda controlar el desarrollo de los niños y si no existe esa persona, a través de una fundación de confianza», asegura Fernando.

Fernando viaja con asiduidad y en su periplo por el mundo, además de llenar la mochila de recuerdos, ha adquirido un bagaje personal muy especial: el apadrinamiento de varios niños y niñas de Nepal. Son Ramesh y Sunita, de quienes se hace cargo de sus gastos escolares en régimen externo en Mahendranagar. En la Kumari House de Kathmandu tiene adoptados a distancia a Kumari, Raj Kumar, Navaraj y Narahari. Harendra estudia Gestión de Comercio y Fernando corre con todos los gastos derivados de vivir en Kathmandu, como son el alquiler de una habitación y los gastos de transporte (el año que viene está previsto que su hermano Danzar se matricule y comparta habitación con él en la ciudad). Sakuntala está en régimen externo en Kumari House y Sanjita está escolarizada en el colegio Galaxy. Ambas son hermanas de Sanjay que, en la actualidad, vive con Fernando en Madrid, donde está escolarizado.

De Kishor, amigo de Sanjay, Fernando paga la mitad de sus gastos en el colegio Galaxy, uno de los mejores de Kathmandu: «Kishor es un fenomenal estudiante y estuve tentado de cortar mi ayuda porque su padre puede permitirse mantenerlo, pero como lo quería cambiar a un colegio mediocre, decidí pagar la mitad de los gastos para que continuara estudiando en el Galaxy», explica. Fernando también hace de intermediario de Shabir, a quien unos amigos catalanes apadrinan.

Con premeditación o por casualidad cada uno de ellos entró en su vida para que sus propias existencias tomaran tal vez otro rumbo. A Ramesh y Sunita los conoció en 1999 cuando tenían 7 y 6 años respectivamente. Proviene de MahendraNagar, una zona rural al oeste de Nepal limítrofe con India. Allí vivían en un orfanato de la Nepal Children Organization, «sin condiciones higiénicas adecuadas y en un ambiente triste y oscuro, propio de una organización del gobierno nepalés», recuerda Fernando. Supo de ellos a través de Harendra, que entonces tenía 14 años y a quien conoció en una sastrería donde trabajaba ayudando a su padre.

Pero no todo el mundo está preparado para aprovechar oportunidades en la vida, y éste es un riesgo que cualquier padrino sabe que va a correr «ya que no hay fórmulas que te aseguren ningún resultado positivo», comenta Fernando. Así sucedió con Chin Bahadur, un chico de etnia Tamang de 15 años, procedente de Nawal Pur, otra zona rural del país, y con quien Fernando entabló amistad en

Durbar Square, en Kathmandu, donde el chiquillo vagaba por las calles. «Chin Bahadur estaba mal influenciado por su hermano mayor, apadrinado por un canadiense hasta que éste descubrió que el dinero que le enviaba para su escolarización se lo gastaba en usos personales», asegura Fernando. Aunque no creía lo que Chin Bahadur le decía («quiero ir a España contigo y ser médico para salvar a los enfermos de mi país»), sí estaba convencido de que «algunas personas se pueden recuperar» y de que con una educación elemental le ayudaría a salir de su actual situación. No fue así. Debido a su conducta conflictiva, después de dos meses en España tuvo que enviarlo de nuevo a Nepal. «El trayecto de mi casa al aeropuerto fue uno de los momentos más tristes de mi vida», recuerda Fernando. No obstante, le siguió pagando sus estudios en Kathmandu hasta que finalmente un día Chin se escapó del colegio. Pero la moneda siempre tiene dos caras. En este caso el reverso se llama Kumari y es la hermana pequeña de Chin. En marzo de 2001 Fernando la escolarizó y Kumari, de diez años de edad, empezó el colegio con los niños de 6. Es una chica muy tímida pero muy tenaz que poco a poco va cogiendo confianza y que ahora vive en la Kumari House de The Direct Help Foundation (TDHF) apadrinada por Fernando. Allí también viven Raj Kumar, Navaraj y Narahari. El primero es un joven afable y cariñoso que atrajo la atención de Fernando en el templo de Swayambhunath (Monkey Temple) donde pedía limosna. Raj Kumar le hace saber su interés por estudiar y su incapacidad al no disponer de los medios necesarios. Fernando no lo duda y le cita para que al día siguiente le entrevisten en TDHF. Raj kumar hoy es uno más de la gran familia de Kumari House.

«El chico desconoce quienes son sus padres y donde están y Kumari, a cuyo padre asesinaron, tiene una madre que no dispone de los suficientes recursos para mantenerla», comenta Fernando, quien libremente ha asumido el papel de padre, madre, tío y hermano mayor en un mismo paquete.

Navaraj y Narahari (también sin padre y con una madre sordomuda) son dos hermanos de Kharmara, una remota zona rural de Nepal. Aunque Fernando creía tener bien cubiertas sus necesidades de apadrinar a niños sin recursos, los dos hermanos se cruzaron en su vida «por algún motivo», explica él, cuando un allegado nepalí le pidió que los acompañara desde el pueblo hasta la ciudad, donde debían ser acogidos en TDHF. Después de resolver ciertos contratiempos fueron admitidos en la fundación, junto a Kumari. Pero todavía hay más... el día que estaba esperando a Raj Kumar para llevarlo a la Kumari House Fernando conoció a Sanjay y Kishor, dos jóvenes amigos que mientras jugaban en la calle se fijaron en el hombre tranquilo que andaba por allí. Hoy, Kishor vive en Madrid en casa de Fernando, va al colegio, juega y disfruta como cualquier otro chico de su edad. Sanjita y Sakuntala, sus hermanas pequeñas, también están escolarizadas en Kathmandu, gracias a Fernando (Sakuntala como externa de TDHF).



Fernando es una de las muchas personas que en Nepal han decidido llevar a cabo su propia obra social a través de los apadrinamientos. Por otro lado hay muchas personas que cuando llegan a este país se encuentran con niños y adultos vagando por las calles de la ciudad pidiendo limosna. Y se la dan. Este es un grave error puesto que lo único que se consigue es que entre todos creamos una sociedad de pedigüños sin ningún ánimo de mejorar sus vidas por sí mismos. Está de moda que algunos pidan un bote de leche en polvo para alimentar a sus hijos o hermanos. Lo más probable es que luego lo revendan en el mercado negro por más dinero. Si se les compra comida, como un paquete de galletas, lo más prudente es entregárselo abierto, para que así no lo puedan vender. Son medidas que nos vemos obligados a tomar porque nosotros las potenciamos. La verdadera ayuda llega con actuaciones como las de Fernando. Viajando por el país conoceremos a más de un niño pobre y sin recursos. Antes de sentirnos bien con nosotros mismos comprando un paquete de galletas podemos intentar comunicarnos con ese niño y saber de sus necesidades y sus inquietudes reales. Después, si lo deseamos podemos ponerlo en contacto con alguna organización de nuestra confianza donde se hagan cargo de su seguimiento y/o podemos invertir más de nuestro tiempo y nuestros esfuerzos en apadrinarlo.

---

## Pronto pasará....

Amigos de la fundación, os diremos a los que aun no lo sabéis que pronto estará Toni entre nosotros, por eso aprovechando la circunstancia se ha convocado una reunión informativa para todos aquellos que quieran asistir el 16 de Junio a partir de las 18.30 horas en Finca Buqueras que se encuentran en la calle Aragón, 266, 5º 1ª, donde Toni nos hablará de los proyectos hechos y por hacer. Gracias al desinteresado ofrecimiento de Alicia por poder reunirnos en una sala lo suficientemente amplia para que podamos disfrutar de todo lo que Toni nos pueda informar y así sabremos como funciona todo. Esto será en Barcelona pero también los amigos de Madrid se comienzan a mover y Eleazar, Adela y compañía ya se están movilizandoo para organizar otra reunión. En el foro podréis informaros o en todo caso escribir un e-mail a la dirección del boletín solicitando información.